



REVISTA DE INTERESES GENERALES Y POLITICOS, CIENCIAS Y LITERATURA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES.

DIRECTOR.
D. ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Plaza Mayor núm. 6.

ADMINISTRADOR.
D. FRANCISCO GIMENEZ.

COMUNICADOS Y ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

COMERCIO DE VALERO BROTO

BURGO DE OSMA

PLAZA MAYOR, NÚMERO 3.

Deseoso de agradar á mis parroquianos, no he escatimado medios, trayendo para la próxima estacion escogidos géneros, en sederia y lana, para caballero y señora, adornos en raso, última novedad, mantoneria etc. etc.

Acreditado, cada vez mas, este comercio, los precios son sumamente económicos, pues no de otro modo, puedo corresponder á las atenciones que merecen los parroquianos que hasta hoy me honran.

Con el objeto de facilitar á este pais, todo cuanto es necesario para el decorado y adorno, existe en este comercio un gran surtido de espejos desde 30 pesetas á 125; molduras para cuadros, elegantes cromos, y otros mil objetos tan útiles como necesarios.

Acudid á mi establecimiento, y estoy seguro quedareis sumamente complacidos.

PRECIO FIJO.

NOTA. Durante quince dias se liquidan, con una baja considerable, todos los géneros antiguos que en este comercio existen.

ASOCIACION DEL SECRETARIADO ESPAÑOL.

Parece mentira, que viviendo como vivimos en el siglo XIX, siglo de ilustracion, haya una clase tan abatida como la del Secretario de Ayuntamiento, clase que por la mision que desempeña, está llamada á ocupar un gran destino en la sociedad: ella es la que dirige á los Ayuntamientos en el desempeño de sus funciones, la que aconseja á los particulares en sus relaciones entre sí como miembros de la sociedad, y de su ilustracion pende muchas veces el bien ó malestar de los pueblos. Donde quiera que haya un buen Secretario que con sus consejos consiga captarse el aprecio de sus vecinos, aquél pueblo es feliz, aun cuando no lo conozca; los asuntos administrativos marchan bien, los servicios municipales despachados con puntualidad, los pagos hechos á tiempo, evita multas y comisiones de apremio á la corporacion, y consigue que esta sea bien tratada y respetada de sus vecinos, al paso que tambien corta entre estos la enemistad, que muchas veces empezando en el más simple labriego, llega á dejar sentir sus efectos hasta en la presidencia del Ayuntamiento.

Cierto es, y precisa confesarlo aunque con dolor, que nuestro gobierno ha relegado al olvido esta clase, en la cual tienen su principal asiento algunas de sus más preciosas raices; la única encargada de inculcar en los pueblos la obediencia y respeto á las leyes y disposiciones, que de aquél emanan.

Volvamos la vista atrás y fijémonos en la proteccion que se dispensaba á la clase, de que nos ocupamos, en los últimos años, antes de la revolucion de Setiembre de 1868. Entónces existia la inamovilidad; ningun Secretario podia ser separa-

do sino en virtud de expediente formado y causa probada; tenían dotaciones fijas en los presupuestos locales: las vacantes para su provision eran anunciadas en los Boletines oficiales, y de los aspirantes elegian las Corporaciones Municipales, dando conocimiento del nombramiento al Sr. Gobernador de la provincia.

Viene la revolucion, y tan pronto como á cada pueblo llega su noticia, aquella produce sus efectos; fórmanse las juntas revolucionarias, que no teniendo en la mayor parte de los pueblos sobre quien dirigirse, lo hicieron contra el Secretario, destruyéndole sin contemplacion alguna y sin darle tiempo para arreglar la documentacion. Los que por su buena suerte no tuvieron que sufrir los efectos de las Juntas, porque en el desempeño de su cargo supieron cumplir legalmente grangeándose la amistad y benevolencia de sus vecinos, tuvieron que sufrir la privacion de la mitad ó más de sus mezquinos haberes, y hasta la de aceptar las condiciones de contratos deshonorosos, ni más ni ménos que si se tratara de convenir con el pastor de la mas humilde cabaña; y ménos mal si no citaban para el ajuste el dia de San Anton, dia que en muchos pueblos de esta provincia tienen señalado para convenir con los pastores de los más bajos rebaños.

Pero el mal, apesar del tiempo trascurrido, continua, y es preciso que cada uno de los que hoy nos consideramos pertenecer á esta tan abatida clase, pongamos de nuestra parte los medios para restablecerla y que vuelva á su estado normal: es necesario que todos nos unamos y atendamos con particular empeño á la defensa de la causa comun, teniendo presente aquél dicho de que *union es fuerza*.

¿Y de qué medios podremos servirnos para conseguirlo? De los propuestos y de los que en adelante se

propongan por la asociación del Secretariado Español.

Iniciada esta, sin embargo de hallarse ya constituidos algunos centros en esta misma provincia; acojido el pensamiento con entusiasmo por aquellos personajes de quienes diariamente recibimos consejos, tiene lugar la primera reunión en la capital de la Monarquía, y á ella concurren de los puntos más lejanos de la Península y de fuera de ella, secretarios entusiastas, que quieren á toda costa regenerar nuestra olvidada clase.

Se han acordado las bases y dispuesto que las reuniones sean por provincias y partidos judiciales, divididos en secciones, para que por este medio y unido así el pensamiento de todo el Secretariado Español, sean presentadas y apoyadas nuestras peticiones por los que representan la asociación.

¿No conseguiremos algo para enaltecer á esta clase tan necesaria en la sociedad y sin embargo tan abatida y desgraciada? ¿Y habrá quien siendo Secretario, y hecho el llamamiento, no corresponda inscribiendo su nombre en la lista de la asociación! Le creer es que no, pero si lo hubiere, quien tal hiciera, no merecería ser considerado como compañero y habrá que mirarlo con desprecio.

Cierto es, y con placer lo manifestamos, que las secciones van concurrendo al llamamiento, como era de esperar, y si hay alguna que no se ha constituido, no ha de tardar en realizarlo, tan pronto como se haga una segunda invitación, por que hay causas que no pueden vencerse en el momento y es necesario dar tiempo á que la reflexión obre en el individuo.

Hay Secretarios que á la vez son Maestros, otros son labradores, y mirando con poco afecto á la clase, obtan por permanecer indiferentes. Quienes así obran no aprecian al compañerismo: la causa es común y por consiguiente todos debemos contribuir á su defensa, según lo permitan nuestras fuerzas.

Si con la profesión de Maestros, ó con el producto de la labranza tienen suficiente para vivir, deben dejar el cargo de Secretario y que otros vayan á desempeñarlo, porque en este caso el pan que en el ganan no les pertenece; pero si consideran necesario el cargo de Secretario, unido á las otras profesiones, á fin de que les proporcione recursos para atender á los gastos de sus familias, no se les puede considerar dispensados de contribuir á la causa común y de que inscriban sus nombres en las listas de la asociación.

Mirémos ahora la asociación bajo otra serie de consideraciones.

Para que el pensamiento iniciado marche adelante, no basta que lo acojamos con entusiasmo y que inscribamos nuestros nombres en las listas, si no que es necesario que todos le saneionemos con el ejemplo; es preciso que sin desmerecer en nada nuestras relaciones con los vecinos y obrando siempre con prudencia y oportunidad, procuremos hacernos fuertes, no permitiendo que

se abuse de la clase con exigencias que rebajen nuestro decoro. Es igualmente necesario que para la provisión de nuestros destinos hagamos porque se cumplan los artículos 122 y siguiente de la vigente Ley Municipal, que se extiendan en forma legal los nombramientos, cumpliendo en ellos lo dispuesto por la Instrucción de 10 de Diciembre de 1851 y Real Decreto de 28 de Noviembre del mismo año.

Sabemos que muchas Secretarías se han provisto sin haberse anunciado la vacante, ¿habrán cumplido los Ayuntamientos con la Ley? De seguro que no. Y los elegidos? podrán hacer constar con arreglo á ella sus nombramientos? Acaso tampoco. Luego ¿bajo que título las desempeñan? Pues no hay otro que un contrato bilateral con mas ó menos condiciones, en la misma forma que se hace con los pastores de las cabañas. Estos abusos que no se amoldan á la ley, es preciso irlos desterrando, de esta falta, los interesados tocarán las consecuencias, acaso demasiado pronto.

Por otra parte el funcionario público necesita, en muchos casos, acreditar sus servicios, y el mejor medio y el mas seguro es el de conservar sus nombramientos, debidamente diligenciados.

También es sabido, que en una de las bases propuestas por la asociación para la carrera del Secretariado, se pide la conservación en sus destinos de todos aquellos que lleven desempeñando el cargo cierto número de años: si esta base puede consignarse en alguna ley. ¿Cómo acreditarán los servicios prestados en propiedad, si carecen del título de nombramiento? He aquí como muchos individuos se están perjudicando así mismos, sin saberlo, por no haberse fijado en la Ley; mal que todavía podrá tener remedio, si se tienen presentes estas observaciones.

De nada sirve que nos reunamos una y cien veces, si no llevamos al terreno práctico, las ideas que en aquellos actos esplanemos. Todos, todos, debemos contribuir con nuestras pequeñas fuerzas al bienestar común; si así no lo hacemos, sino procuramos salir, á toda costa, del lastimoso estado en que nuestra clase se encuentra, seremos siempre los mártires del caciquismo, sin que podamos quejarnos jamás de nuestra desgracia, puesto que no sabemos repararla.

La Union es fuerza, realicémosla, y acaso muy pronto, lograremos alcanzar el premio de nuestras vigiliás.

Domingo Alonso.

MI MOSQUITO.

(Conclusion.)

Como Orestes al ara protectora; la imaginación lanza á rebato todas mis ideas; me invade la fiebre, las picaduras se prodigan; el murmurante rumor del mosquito parece atronador estrépito; ellechose agranda y hace colosal, y ya entre sueños, rendido á la fatiga de tan desigual

combate, me creo trasportado á las cumbres del Cáucaso, escucho el choque de las olas en la desnuda roca las frases de *Hiphesto* y el rudo golpe de su martillo, percibo la silueta de la *Fuerza*, colgando de sus brazos las cadenas que han de aprisionar los míos; oigo las burlas del viejo *Océano*, y, por último, en alas del vértigo, veo descender al mosquito, convertido en águila voraz de mi indefenso cuerpo; soy su Prometeo encadenado, la montaña se ha rendido al átomo.

No una sola vez, muchas he renovado la lucha; noches de insomnio persiguiéndole, excitando sus iras en todos los rincones, espiondo los lugares de su reposo diurno; le he preparado asechanzas y tendido lazos, mas todo inútil, la naturaleza ha creado el mosquito para burla irónica y cruel del hombre. Es un epigrama volátil contra nuestra pretendida superioridad; y por esto nos irrita y trastorna su picadura aún más que el poder y la fuerza de todos los demás seres del Universo.

No sé, si por que es verdad que el amor nace de desdenes ó el cariño del frecuente trato, he llegado á profesarme á mi tormento, creyéndole sangre de la mía; pero es cierto, que su familiaridad ha producido en mí la monomanía de su recuerdo. Durante las horas del día, en el instante en que el pensamiento se absorbe con las indefinibles vaguedades de una inercia espiritual, en la inquietud de las distracciones momentáneas, reproducese en mi cerebro, cual el loco que oye en su éxtasis las voces de sus forjados fantasmas, el rumor monótono del mosquito, como Ariel invisible. Y en todas partes siento su implacable burla y la nostalgia de su separación; en todos los lugares me persigue la evocación maniática, reclamando irritada mi esclavitud.

Las ocupaciones del mosquito durante el día, lo que hará y lo que no hará á tales horas, cual si se tratase de una persona querida, cuya separación se sobrelleva inventando ilusoriamente su presencia, preocupan mi ánimo, infundiéndole terrible pesadilla. Creo ver al mosquito irritado, buscándome anhelante y temeroso por la eternidad de mi esencia. Pero la noche torna. El vampiro adivina mi llegada y su enfado concluye: asciende al techo, busca la posición de combate y espera.

¿Con qué inmenso placer contemplo mi entrada en sus dominios! Su afán parásito zumba en mis oídos, cual si quisiera comunicarme el grado de su voracidad. «Hoy ha de haber festín opíparo. ¡Hay! No; ¿quienes ocultar mi alimento? Pues toma. ¿Ves? Por este resquicio que ha dejado el borde de la blanca sábana... zás.» Si el rumor monótono de sus alas enloquece mi cerebro, su silencio es aún más terrible, porque significa cada parada una fonda abundante que se dá su voraz instinto.

No se quien ha dicho que si todos los seres hicieran el daño en la relación con que le hace el mosquito, la humanidad sería imposible. En efecto, el diptero nocturno, el *Ge-*

broche alado de las alcobas es más terrible que el ser más inhumano. Los efectos de su daño, la herida que su aspirante trompa nos causa, es mayor que el tamaño del verdugo que la produce. No es *Cipérbole* si llamamos al mosquito el león de lo infinitamente pequeño.

¡Infausta desgracia la mía! El familiar de mis insomnios; la furia nocturna, ha desaparecido de mi habitación. Una noche al penetrar en ella dirigi mis ojos al elevado techo, sitio preferente de su espera, pero ni la más imperceptible mancha delataba la presencia del mosquito. Esperé largo rato, creía oír su aleteo en derredor de la cabecera de la cama, pero no percibía sus dolorosas caricias. Salté, busqué por todos los lugares de la estancia; me atemorizaba un presagio horrible, encontrarme con su frío cadáver, casi con el mio, toda vez que yo habia sido el mantenedor de su existencia. El mosquito me pertenecía, tenia mas de mi naturaleza que de la de su especie; era como yo, nervioso é impaciente, y circulaba por su ser la sangre de mis venas. Ni un solo rastro del vampiro hallé, apesar de las frecuentes excursiones alrededor de mi cuarto.

En mi aflicción sólo he hallado un medio para consolar mi pena.

Fernanfior dijo el año pasado que San Sebastian es la patria de los mosquitos. Allá debe estar el mio, llevado por la corriente de la moda.

¡Ingrato!

E. G. Ortiz.

DE TODO UN POCO.

La Correspondencia, en su número del martes, dedica columna y media para exponer las diferentes carreras á que un padre puede dedicar sus hijos; pues, según dice, «preocupa en el mes actual á las familias, la elección.»

Y cita los requisitos indispensables para ingresar en ellas, pero se olvida de la mejor; y nosotros en bien del público, llenaremos el vacío que deja el diario noticiero.

Para ser político de pacotilla, cuya carrera está dando grandes resultados hace años en España, se necesita lo siguiente: Mucha audacia; mucha desvergüenza; saber poco ó nada; hablar bien de aquel que está dispuesto á darnos *un mómio* para comer, gastar, ahorrar y no trabajar; desacreditarle si no suelta pronto lo que esperamos; asistir á muchos banquetes y saraos; hechar brindis que no digan nada; intrigar mucho; alhagar al pueblo en ciertas épocas y despreciarle si es preciso, en otras. No hay que pagar matrícula y es carrera que produce.

La lista de hornos crematorios que comprende los de Washington, Gotha y Milan, se ha aumentado con el de Roma, situado en Campo Verano.

El nuevo edificio ofrece el aspecto de un templo egipcio, está coronado por una gran lámpara funeraria y comprende tres partes iguales: la sala reservada á los parientes y amigos del difunto, el horno y las columbarias ó cuevas subterráneas. Desde la primera se pueden seguir con la vista las diversas fases de la incineración, y en ella hay un registro con todas las circunstancias relativas al difunto.

En Campo Verano no se sigue el

mismo procedimiento que en Milan, en donde se usa el gas. En Roma se empleará leña y carbon: hay unas parrillas debajo de las cuales se pondrá el combustible.

Hace pocos días, el cadáver del señor Cripiani, senador, ha sido reducido á cenizas por la cremación. Se le quemó dentro del féretro. La operación duró dos horas y media. Los restos de huesos calcinados han sido recogidos en una urna, que después se ha depositado en las columbarias.

Las estadísticas del suicidio en Francia durante el año 1882, arrojan los siguientes resultados:

Suicidas menores de diez y seis años, 61; de cuarenta á cincuenta, 1.164; de sesenta á setenta, 1.170; de setenta y ocho á ochenta, 624; de ochenta para arriba, 158; solteros, 2.241; casados, 2.929; viudos, 1.131.

Se han producido la muerte:

Por sumersión en el agua, 1.881; por estrangulación, 2.838; con arma, 672; con venenos, 121.

Las causas presumidas de estos accidentes, son:

Miserias y reveses de fortuna, 752; desgracias de familia, 863; amor, celos y arrebatos, 1.138; enfermedades cerebrales, 1.648.

Copiamos de un periódico de Londres el siguiente anuncio:

«El profesor Jonh Matey tiene el honor de anunciar al público, que acaba de fundar una academia única en su clase, para enseñar la teoría y la práctica del arte de la mendicidad. Todas las personas que me honren con su asistencia han de presentar un certificado de buena costumbre; además tienen que poseer regular inteligencia é inclinación estudiosa. El profesor garantiza el que sus alumnos puedan ganarse holgadamente la vida, sin estar expuestos á las vicisitudes de los cambios políticos. Hay niños de teta que se alquilan á precios médicos. Muchos jóvenes que pueden ser transformados á cualquiera forma sin averia de gran consideración. Se indican las calles menos explotadas y los barrios más caritativos. Gran surtido de certificados. — Heridas perfectamente imitadas. — Perros para ciegos. — Muletas. — Empleados, niños gemelos y en general todos los accesorios de mendicidad. — Catálogos gratis. — Dirigirse por correo á Mr. Jonh Matey, 139, und Deitherfrake: Lóndon.»

El negocio es bueno y apetitoso. Proponemos á Mr. Jonh, lo planteé en España que á buen seguro le redundaría pingües beneficios, dado el caso que aquí la mendicidad es ya un oficio... nacional.

El valor total del comercio norteamericano en el año económico último, ha sido, según la estadística recién publicada, de 1, 546, 928, 485 pesos, sin comprender la importación y exportación de los metales preciosos. Es el año de mayor movimiento comercial que se ha conocido en la República. La exportación (823, 805, 819 pesos) excede á la importación en más de 100, 600, 000, exceso que no pasó de 28 millones en el año anterior.

El número de periódicos que se publican actualmente en el mundo es el de 35, 296.

La mayor parte están escritos en inglés, alcanzando la cifra de 18, 500.

En los Estados Unidos es donde se tira el mayor número de ejemplares:

de 2, 000 se hace una tirada de seiscientos millones.

Se ha formado una Sociedad para dar una corrida de toros en la Capital, durante las fiestas de San Saturio.

Tendrá lugar el día 3 de Octubre y se lidiarán seis toros de Máximo Hernan, de Colmenar, por los diestros Rafael Molina, (Lagartijo) y su hermano, con sus cuadrillas, cuya plantilla se publicará en el próximo número ó en la última hora de este.

Las demás fiestas incluso el certamen, se llevarán á cabo con las solemnidades de otros años.

Ha llegado á la Capital D. Agustín Aguirre, Inspector de Hacienda.

Tenemos de dicho Sr. las mejores noticias, en cuanto á su rectitud é inteligencia, y no dudamos ha de llevar á cabo su visita en la Delegación de la provincia, con escrupuloso celo. Más conoedores que él del carácter de algunos que han de rodearle, nos permitimos aconsejarle, que para la imposición de castigos ó recompensas se atenga solo á las inspiraciones de su propio criterio.

Ha llegado á Soria, la Sra. del Excmo. Sr. Gobernador Militar.

La feria de la Capital comienza con tiempo delicioso, y se espera esté muy animada, sobre todo en ganado.

Va abrirse una barriada en Soria, la que hermoseará mucho la parte del ferial de dicha población.

No sería mejor, Sr. Alcalde, que en vez de hacerse á las nueve de la noche, lo que V. y yo sabemos, se hiciera á las seis de la mañana.

Con esto se evitaria, que el vecindario percibiera ciertos olores nada gratos, y se evitarían también ciertos escándalos, que tienen lugar, al amparo de las tinieblas.

Concluidas las fiestas de San Roque, han empezado las particulares de cada calle. ¡Y se ven unas cosas! ¡No os cansais ya de gaita, hijas mias? En esta época hacen su Agosto, Bañeros, Saverdra, Chauri y mi contemporáneo el Rojo, á los que hace tiempo les está esperando la Iglesia.

¡Sr Alcalde! Por Dios, no de V. más permisos, pues.....basta.

Sigue el Ayuntamiento de esta Villa, sin acordar nada respecto á policia urbana.

Esta es la segunda amonestacion.

TIPOS POLITICOS DE ESTA TIERRA,

Es un Bismarck, en canuto, arregla la cosa pública, y sueña con la república, porque piensa sacar fruto: aunque veais que tributo rinde al fuerte y poderoso, no puede andar de orgulloso, siendo un muchacho ladino, que solo busca un destino, cansado de hacer el oso.

Político de pélea, lleno de saña, en la lucha solo á la pasión escucha sacrificando la idea: no sabe lo que desea, es astuto é intrigante, y se vá atrás ó adelante si le impulsa la esperanza,

de lograr una venganza, ó de aplastar á un farsante.

Su cabeza se halla hueca, y no sirve para nada aunque el infeliz se ahueca delante de la criada: no aspira ha hacer ¡la jugada como otros, siendo su anhelo tan solo, mirar al cielo, y apesar de su boato, es un pobre mentecato que tiene mucho de *lelo*,

—Liberal—Reaccionario—baila, conforme le tocan, se esconde, si le probocan, y manda, como un corsario: hoy se agarra al incensario viéndose casi perdido, pues tiene bien aprendido, que á todo el que á hierro mata, de igual forma se le trata hiriéndole, como ha herido.

Encerrado en un fanal tendría yo á este prohombre, oyendo ensalzar su nombre por honrado y por leal: es demasiado formal, pero á veces se rechaza á aquél que todo lo aplaza, y más, si tiene el sugeto, apesar de su respeto, por cráneo, una calabaza.

Caminan alrededor de estos tipos que retrato, otros muchos, sin recato, sin conciencia, y sin pudor: por más que hay, quien con honor sigue al pie de su bandera, juzgo que es todo quimera, falsedad, mentira, cieno, pues hoy, *vivir de lo ageno* es el ideal que impera.

Otro tipo.

SECCION SEGUNDA.

FÍSICA ESPERIMENTAL EL RADIÓMETRO.

Todas las ciencias naturales tienen un fundamento en la observación y la esperiencia, y sus infinitas teorías toman giros distintos, á medida que los medios de que nos servimos para descubrir sus leyes, son más minuciosos y detallados, obediendo así, á la tendencia de las facultades humanas. Esto es precisamente lo que ha sucedido con el admirable aparato el Radiómetro.

Consta de una campana de vidrio, sólidamente unida á una peana de madera, y en cuyo centro, se ha sostenido una especie de castillete que lleva en la parte superior cuatro aspas triangulares, formadas generalmente de laminas de mica, recubiertas por una de sus caras, con unas laminas muy tenaces de plata emnegrecidas por su parte exterior, y pulimentadas por donde van unidas á la mica. Hecho el vacío en el interior del aparato y espuesto á una luz cualquiera, se observa un rápido movimiento rotatorio en las aletas ya citadas, como si una ráfaga de viento las impulsara.

Mr. Crookes fué el primero que observó esta clase de movimientos en el vacío, y Mr. Reynolds en la revista científica inglesa «The

London, Edimburgh and Dublin Philosophical Magazine and Journal of Science» expone una nueva teoría para explicar estos movimientos, más sólida é inegable que la primitiva, y cuyo fundamento está basado en hipótesis que la ciencia se ha posesionado de ellas como verdaderas.

Nadie negará, ni es posible que desconozca, que la radiación calorífica, calienta más las caras emnegrecidas de las aletas, que las brillantes: ahora bien, admitida hoy la hipótesis de la teoría mecánica de los gases, que consiste en suponer á estos cuerpos, formados de moléculas movibles en todos sentidos, y que su velocidad crece con la temperatura, es inútil acudir al apoyo de las corrientes del aire para explicar este movimiento.

Aun cuando en el interior del aparato se haya hecho el vacío, como éste no puede ser perfecto, y menos aun con los procedimientos ordinarios, siempre contiene alguna cantidad de aire, aunque á muy poca presión pero cuyas moléculas, vienen á herir las caras de las paletas, rebotando después de haberse calentado á su contacto; con esta transformación las moléculas aumentan de velocidad, originando por reacción el retroceso de las aletas, siendo mayor en la cara negra que en la pulimentada, por absorber más calor la primera, y por tanto cederlo en mayor grado el aire enrarecido, el movimiento rotatorio se efectúa en el sentido de la cara pulimentada. He aquí la teoría que Mr. Reynolds expone, para explicar este fenómeno.

Las experiencias del Dr. F. Niesen publicadas en la revista Alemana. «Analeu der Physik nud Chemie; heraus gegeben zu Berlin von B. C. Poggendorff» tienden, apesar de las numerosas objeciones que se han hecho á la teoría de Mr. Reynolds, á prestarla un poderoso apoyo, es decir, á probar que dichos fenómenos, tienen por principal origen las corrientes de gas, producidas por la desigualdad de temperatura.

El aparato que ha empleado el Dr. Meesen para sus experiencias, tiene la ventaja de permitir que la luz ó el calor puedan actuar aisladamente y en una region determinada, sobre el cuerpo suspendido en el vacío, ya sea un péndulo ó la aleta del Radiómetro.

Compónese el aparato de una caja rectangular de hoja de lata, en una de cuyas caras laterales hay un orificio, con un vidrio de caras paralelas, que da paso á los rayos caloríficos ó luminosos, á voluntad del observador. En la parte superior, lleva un péndulo sugeto á una montura móvil, por medio de la cual puede acercarse ó alejarse del vidrio. Este péndulo se compone de una fibra de seda, en cuyo extremo inferior, tiene unida una lámina de latón, que en el centro lleva un espejito, y observado con el *catetómetro*, mide la torsión de la seda por su desviación. El foco calorífico y luminoso, le constituye una lámpara de aceite de nafta, cuyos rayos, pueden dirigirse á cualquier punto del péndulo,

ya directamente, ó ya concentrándolos por medio de una lente.

El experimento comenzó, teniendo el aire de la caja á la presión atmosférica, observando entonces el autor, corrientes de transporte, debidas indudablemente á la radiación de la lámpara. Cuando el péndulo está muy próximo al vidrio ó á la pared opuesta, en este caso la desviación es casi nula, pero cuando está entre estos dos objetos, acusa su máximo de desviación; esto nos prueba, que la capa de aire interpuesta, ejerce gran influencia en la amplitud de la torsión de la seda, efecto sin duda, del aflujo del aire hacia la región más caliente del interior del aparato.

Dirigiendo los rayos luminosos, alternativamente á la cara anterior y posterior del péndulo, se observa que su desviación, se efectúa siempre en el sentido que el aire más frío, situado detrás, viene á reemplazar al de la cara anterior, que recibía directamente la acción calorífica.

La radiación de la lámpara origina otra especie de corrientes, que van desde el vidrio al péndulo, y son debidas á la elevación de temperatura, del lado que éste recibe su radiación; corrientes opuestas á

las primeras, y que tienden por tanto, ha hacerle girar en sentido contrario.

A medida que el aire contenido en la caja se enrarece, el calor producido en el péndulo por la radiación, es más rápido é intenso, y concluye por anular la primera especie de corrientes, actuando cuando se efectúa el vacío, solo la segunda. Esto es precisamente lo que Mr. Crookes habia demostrado, en su radiómetro; aun cuando daba una explicación menos detallada.

Mr. Ponggendoff se inclina más á la teoría expuesta por el Dr. Nieren, sin embargo, después de varias experiencias donde ha demostrado que el calor oscuro no produce acción alguna en las paletas, y que los rayos luminosos después de atravesar una capa de agua de 0,25 de espesor tampoco tiene acción en el aparato; ha creído que la cuestión no está completamente dilucidada, asegurando que los movimientos no se verifican en el vacío absoluto, y que si son debidos, á las causas que supone Mr. Niesen.

Mr. Stoney ha emitido su opinión acerca de este asunto, que en realidad es la misma que la de Mr. Reynolds, añadiendo únicamente algunas consideraciones propias, que no

contradicen en nada las otras teorías, reconociendo en este aparato una sensibilidad extraordinaria, respecto al calor radiante.

A. G. R.

MIS MONTAÑAS

EPISTOLA A TEODORO.

« Quisiera yo de Pindaro y Homero pulsar la lira, y que las nueve hermanas cruzaran de estas cumbres el sendero, y quisiera tambien que las lejanas vegas del Turia y Betis generosas aquí estubieran como allí lozanas.

Háblarate yo entonces de las rosas que al pié se ostentan del silvestre lino mecidas por las auras cariñosas; del onduloso brezo y del espiño que guarda humilde sus nevadas flores bajo la sombra del gigante pino.

Háblarate ¡hay de mí! de los primores conque deleitan la enramada oscura cadenciosos y tiernos ruisenores;

« La paz contará de la fuente pura, el cuadro alegre de la verde cumbre, ó el tranquilo solaz de la espesura.

Describiera después la muchedumbre de estrellas que en el Cielo resplandecen cuando el sol vela su inmutable lumbré.

Ó te enseñara el matinal rocío que en blanca nube al firmamento vuela con el ténue vapor del claro río

Ó la gruta mostrárate en que estube cuando al lejano trueno retumbando turbó el silencio y desgarró la nube.

Ó luego vieras como yo, arrullando sobre el regazo del collado ameno torcas palomas en tranquilo bando.

¿ Mas qué te he de escribir cuando me apeno

y sufro y lloro y muero en esta Sierra que nunca mira un sol tibio y sereno? ¿ En dónde estan las galas de la tierra? ¿ Dónde los gozos puros y tranquilos? ¿ Dónde las joyas que la flora encierra? Si tan solo se ven nevados filos, rocas sombrías ó espantosos huecos en esta falda de la cuesta Silos.

Páginas tristes de la antigua historia por compasión te indicará la fama. ¡ Ruinas no mas que archiva la memoria!

Numancia consumida por la llama, Clunia y la gran Termeucia junto al Duero, y allá en la cumbre la soberbia Oxama.

Todo es monumental, todo es severo: anfiteatros el pastor admira y tumbas... nada mas, cuenta el viajero.

Llora la fuente, el zefiro suspira. las aves callan... y el poeta piensa triste mirando su callada lira,

Tal vez en noche silenciosa y densa turben su calma las pasadas greyes que corren en tropel á la defensa;

Quizá defiendan sus angustas leyes romanos, godos y moriscas hacés ordenadas por cónsules y reyes,

Y se concierten en la sombra enlaces, y se destruyan montes y riberas y al despuntar el sol se hagan las paces.

Que corren las historias verdaderas, según es breve la existencia humana, como pasan los sueños y quimeras.

Mas te engaño ¡ ilusión! sospecha vana solo quedan recuerdos soñadores al lucir el albor de la mañana.

Lo que existiera un día, es tierra oscura donde no quieren germinar las flores hijas del claro sol y la frescura!

Eterna soledad... intenso frío, y allá entre brumas, cual fantasma triste, vago y errante el pensamiento mio.

Emilio Mozo de Rosales

IMP. DE LA VIUDA DE MARTIALAY. BURGOS DE OSMA.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIBEREÑA

FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA

DE

RICO HERMANOS Y MARTINEZ,

ARANDA DE DUERO.

Parroquianos, ya llegó el tiempo de que dejeis ese trabajo tan caro y penoso de hilar á mano: acudid á esta fábrica con la lana bien limpia y desmotada, y hallareis la economía.

Se fabrican paños, bayetas, estameñas, sayales, mantas iguales á las de Palencia con escudo y letras, según las pida el consumidor.

Se hila y tuerce para elásticas y medias.

La lana se entregará en Aranda de Duero en la misma fábrica, y en el Burgo de Osma, en el tinte de Juan Martínez Lagandara.

GRAN CENTRO DE NOVEDADES

LA ESTRELLA

23, COLLADO, 23, SORIA.

COMERCIO DE MARIANO MARTINEZ.

Primera Casa, en bisutería de oro garantizado. Acaba de recibir inmenso surtido en abanicos, Cor-sés y Perfumería.

Muebles de tocador, sala y gabinete, lámparas de todas clases, bronces; porcelanas y vajilla.

Sin competencia en objetos para regalos.

23, Collado, 23.

VENTA DE UNA CASA EN SORIA.

El que quiera interesarse en la compra de una casa sita en la Calle del Mármulle número 2, (donde fué la antigua ollería) que consta de planta baja principal, segundo, con grandes graneros y un espacioso corral, podrá tratar con D. José María Frosveda que habita en la Calle del Collado número 2, piso 2.º quien facilitará los demás detalles que se deseen.

GARANTIA POSITIVA.



TODOS LOS MODELOS Á 10 RS. SEMANALES sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

Hilos de algodón.-Torzales de seda.

Agujas.-Aceite.-Piezas sueltas

y accesorios para toda clase de costura, ENSEÑANZA GRATIS Á DOMICILIO.

SORIA

52.-Collado.-52.

VENTA.

En la Redacción de este periódico se vende papel para envolver, al precio de 20 reales arroba.

ALBUM

DE

CALCOMANIAS.

Contiene distintos juegos de letras para bordar y estampar. Precio 25 cénts. de peseta. Lib. de Montero

NO MÁS CALENTURAS.

Las píldoras de RIAZA de Perez Negro, es el remedio más seguro conocido hasta el día, para curar RADICALMENTE las fiebres intermitentes, ya sean «Tercianas,» «Cuartanas» ó «Cotidianas.» El éxito extraordinario que han alcanzado en toda España es la garantía más segura de su eficacia.

Se encuentran de venta en todas las mejores farmacias al precio de 20 reales la caja de 80 píldoras y 12 reales la media caja con 40.—En oría, Farmacia del Doctor Monge, Collado 57.—En Moron de Almazan, Sr. Pinilla.—Segovia, Sr. Llovet.—Logroño, Sr. Fernandez (sucesor de Zardoya).—Burgos, Barrio Canal y Revuelta. Burgo de Osma, Farmacia del Lic. La Orden. EN MADRID, en casa del autor, Ruda, 14:

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

TELEGRAFOS.

Preparación para ingresar en dicha carrera, por un Oficial 1.º del Cuerpo.

BURGÓ DE OSMA.

ARRIENDO DE MOLINO.

Para desde 1.º de Enero próximo en adelante, se renoverá el arriendo actual del Molino de Caracena y dos huertas de riego contiguas al mismo, de la propiedad del Excmo. Señor Duque de Frias.

Las personas á quienes convenga, que cuenten con las garantías necesarias, pueden avistarse á su Administrador D. Felipe Rodrigo vecino de Berlanga de Duero, quien si conviniera tambien oirá proposiciones para venta.

COCHE CORREO.

La Empresa del coche correo de Soria al Burgo y Aranda, ha puesto el precio de asientos, desde el Burgo á Soria y vice-versa á 2 pesetas.